

¿CÓMO DESARROLLAR LAS MISIONES EN LA IGLESIA LOCAL?

Por Carlos H. Suárez

Se debe partir del principio que las misiones transculturales fueron dadas a la iglesia como un mandato, por lo tanto no son una sugerencia ni una opción (Mateo 28:19-20). Si una iglesia local quiere ser una iglesia obediente, las misiones transculturales deben ocupar un lugar prominente en la planificación y el presupuesto anual. A continuación algunas sugerencias para llevar a la práctica la enseñanza sobre misiones:

CELEBRAR LA “CONFERENCIA ANUAL DE MISIONES”

1. Programar algunos días dar conferencias especiales sobre el tema de misiones. Para ello usted puede solicitar la ayuda de cualquier agencia misionera de su preferencia, pues ellas están para facilitarles maestros y conferencistas.
2. Hacer un programa integral de educación misionera, de tal forma que toda la Iglesia reciba enseñanzas misioneras: niños, prejuveniles, jóvenes, mujeres y adultos. Las enseñanzas pueden girar en torno a un tema misionero unificador.
3. Invitar a alguna entidad misionera a presentar sus ministerios. Conocer su filosofía de ministerio, sus objetivos y proyecciones.
4. Tener tiempos de oración con énfasis misionero. Conseguir los datos de misioneros nacionales en el campo. Colocar en una zona céntrica, un tablero de anuncios con las fotografías de estos misioneros y sus familias, para crear en los hermanos un impacto visual y, motivarlos a orar y participar en misiones.
5. Dar inicio a un comité de misiones. Las entidades misioneras ofrecen asesoramiento de cómo una iglesia local puede empezar su comité de misiones.
6. Comprar un mapamundi actualizado y colocarlo en un lugar céntrico del templo. Hacer que diferentes grupos de la iglesia oren por países o zonas geográficas específicas.
7. Poner textos bíblicos que hablen de misiones y colocarlos en los pasillos, aulas, sanitarios, templo, calcomanías en los carros, una manta central, etc.
8. Motivar a los departamentos de la Iglesia a preparar números especiales de aspectos culturales y folklóricos de algunos países: cantos, danzas, coreografías, títeres, dramas, payasos, comidas, vestuario, costumbres, etc.

DAR UNA OFRENDA DE AMOR PARA ALGÚN MISIONERO O ALGUNA ENTIDAD MISIONERA

1. “Dad, y se os dará” (Lucas 6:38). Se debe buscar una oportunidad de comprometerse a ayudar económicamente a alguna familia misionera que esté de salida o que ya esté en el campo misionero.
2. Si no se conoce a nadie en particular, entonces dar una ofrenda única o mensual a alguna entidad misionera para que ésta lo distribuya entre sus misioneros según las necesidades que convengan.

VISITAR ALGUNA COMUNIDAD DENTRO DEL PERÍMETRO DE LA CIUDAD CAPITAL, UNA ALDEA VECINA, ALGUNA ALDEA ALEJADA, ALGUNA COMUNIDAD INDÍGENA, O ALGUNA COMUNIDAD FUERA DE LAS FRONTERAS DE SU PAÍS.

1. Esta sería la forma ideal de “hacer un esfuerzo misionero como iglesia local”. Visitar alguna iglesia lejana llevando programas para niños, jóvenes, campañas, jornada médica u odontológica, etc. Llevar una ofrenda generosa monetaria o en víveres, para el pastor de aquella iglesia local.
2. Hacer una jornada médica evangelística en alguna aldea donde no hayan iglesias y tratar de dejar establecidos grupos de estudios bíblicos en los hogares. Esta sería una excelente manera de establecer una obra en esa zona.
3. Llevar preparada una escuela bíblica de vacaciones. Se podría encomendar a un grupo de hermanos(as) de preparar un programa especial y llevarlo a la zona elegida y desarrollarlo. Muchos niños y jóvenes podrían escuchar del evangelio y tomar una decisión por Jesucristo que de otra forma sería muy difícil.
4. Llevar una ofrenda generosa en medicinas, víveres, ropa, zapatos, útiles escolares, a alguna comunidad que haya sido afectada por algún desastre natural.
5. Este esfuerzo no tiene que ser precisamente a nivel regional o nacional. Averiguar con las agencias misioneras sobre posibilidades de participar en otros proyectos misioneros internacionales cortos. Los proyectos desafiantes motivan a la congregación. Se debe presentar tales proyectos como oportunidades dignas de nuestra inversión de tiempo y dinero en el avance del reino de Dios en el mundo.

COMPROMETERSE A APOYAR A ALGÚN LÍDER LOCAL PARA QUE SE CAPACITE EN ALGÚN INSTITUTO O SEMINARIO, CON MIRAS A SALIR COMO MISIONERO EN EL FUTURO.

1. La obra misionera requiere de líderes bien capacitados. Ningún misionero se hace de la noche a la mañana. Más bien, se hace después de un largo período de preparación teórica y práctica. Para esto es necesario que los líderes locales reciban el apoyo de la iglesia para poder asistir a algún instituto o seminario bíblico formal. Luego, la iglesia debe supervisar y evaluar el desenvolvimiento ministerial de esta persona en las actividades propias de la iglesia.
2. La iglesia debe tomar esta ayuda como una inversión en el reino de Dios y no como una carga. De esta manera se estará motivando a otros que también tendrán el llamado del Señor a su obra, ellos sabrán que pueden contar con su iglesia local. No todos los creyentes son llamados al campo misionero, pero el liderazgo de la iglesia debe ser consciente que algunos sí lo son y deben animarlos a seguir adelante.
3. Muchos jóvenes y señoritas que tienen el llamado del Señor a su servicio, terminan en la universidad por no recibir apoyo del liderazgo de su iglesia local. Demos a las misiones transculturales los más inteligentes y capaces de nuestra congregación.
4. Invitar a alguna entidad evangélica que se dedique a la preparación y capacitación de líderes a llegar a la iglesia y presentar formalmente su ministerio, su plan de estudios, sus diferentes programas, etc.

Carlos H. Suárez colabora con FAM Internacional.